

**¿Transformación de la política migratoria? Una perspectiva en torno a las representaciones articuladas al discurso antiinmigración en Suecia**

Monografía

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la facultad de Ciencia Política, Gobierno

y Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Daniela Patiño Monroy

Dirigido por:

Mario Iván Urueña Sánchez

Abril, 2017

## **Resumen**

*Esta monografía busca indagar cómo la construcción del discurso anti-inmigración de los Demócratas de Suecia (SD) ha animado cambios en la política migratoria del país escandinavo del 2010 al 2016. El trabajo ofrece una interpretación de la crisis migratoria que golpeó a Suecia entre 2014 y 2015, acontecimiento en el que se generó una dislocación en la identidad sueca. El vacío identitario generado por la crisis facilitó la articulación de representaciones negativas de los inmigrantes para unificar las identidades dislocadas bajo un discurso anti-inmigración que promete proteger 'la identidad sueca' de la 'otredad'. Se describe cómo los sujetos interpelados por la construcción discursiva del SD cambiaron sus prácticas en cuanto a la política migratoria del país. La monografía busca contribuir al estudio de las transformaciones políticas y sociales desde una perspectiva constructivista y discursiva, pues ello permite contemplar cómo el lenguaje puede repercutir en el mundo material.*

Palabras clave: *Política migratoria, extrema-derecha, discurso, constructivismo, Suecia.*

## **Abstract**

*This extended essay seeks to inquire how the construction of the anti-immigration discourse of the Sweden Democrats (SD) has encouraged changes in Sweden's migration policy from 2010 to 2016. The paper interprets that the migration crisis that took place in Sweden between 2014 and 2015 dislocated the Swedish identity. The crisis generated an identity vacuum that was filled by an anti-immigration discourse that promises to protect the 'Swedish identity' from the 'otherness' by articulating negative representations of immigrants. The essay describes how the subjects interpellated by the SD's discourse changed their practices regarding the country's migration policy. This paper is a contribution to the study of political and social transformations from a constructivist and discursive perspective, as this allows to contemplate how language can affect the material world.*

Key words: *Migration policy, far-right, discourse, constructivism, Sweden.*

## Introducción

El surgimiento de los Demócratas de Suecia (SD), partido de extrema derecha cuyo principal objetivo es restringir la política migratoria del país, se ha dado en el marco de un contexto internacional marcado por el incremento de la conflictividad en Medio Oriente y la consecuente crisis migratoria y de refugiados que viene presionando a Europa desde el 2011, y que tuvo su mayor impacto en 2015 cuando la Unión Europea recibió un estimado de un millón de migrantes y solicitantes de asilo (Caponio & Cappiali, 2016, pág. 7). Además de la división de la Unión Europea en cuanto al manejo de la crisis, el surgimiento de partidos anti-inmigración y de extrema derecha en Suecia, y en Europa, que ha sido alimentado por el inesperado flujo migratorio es un fenómeno que debe ser estudiado desde las Relaciones Internacionales.

Aunque el análisis del surgimiento de un partido anti-inmigración como el SD se centra en dinámicas políticas e internas del país en cuestión, el creciente apoyo popular de estos partidos ha hecho que, al menos en el caso de Suecia, los partidos tradicionales y sus políticas pierdan cada vez más su legitimidad. Estas condiciones han ampliado el marco de acción de la extrema derecha, habilitándola para animar cambios en la política migratoria. El cambio que buscan partidos como el SD no solo es una restricción a la migración, sino también una ruptura con la Unión Europea. Esta tendencia al interior de cada país tiene implicaciones en la política internacional, especialmente en lo que concierne a la crisis política y de legitimidad que enfrenta la Unión Europea en la actualidad.

Siguiendo la tendencia de los partidos de extrema derecha en Europa, la ideología del SD se caracteriza por un discurso nacionalista, en el cual defender la identidad nacional sueca es una prioridad en la agenda política. De acuerdo con las categorizaciones de Wodak, el SD ha instrumentalizado minorías políticas —a saber, la inmigración— como los chivos expiatorios de la sociedad, representándolas como una amenaza para la identidad sueca (2013, pág. p. 26). De ahí que, además de tener una postura anti-europeísta, la restricción de la política migratoria sea uno de los objetivos más importantes del programa político de este partido.

Ahora bien, el discurso anti-inmigración y nacionalista del SD puede ser estudiado desde diferentes perspectivas. En el campo de las Relaciones Internacionales es posible abordar la cuestión de la identidad nacional y el desarrollo de políticas estatales (por ejemplo, la política exterior o la política migratoria) desde una perspectiva discursiva. Yongtao introduce la teoría del ‘acto discursivo’ (speech

act) de Van Dijk para ilustrar cómo el lenguaje, como práctica social, genera efectos en el poder y en el público (2010, pág. 89). En el mismo sentido, el legado filosófico de Michel Foucault ha permitido estudiar el discurso como una estructura de relaciones de poder que mantiene el orden, preservando los intereses del establecimiento (2010, pág. 91). De manera similar, algunos académicos han buscado entender los efectos y las acciones que se derivan de un discurso a través de la perspectiva de los marcos. Una política específica o una acción puede entenderse a través de la forma en la que la agencia puede alterar el lenguaje usado en un debate político, construyendo significados y representaciones específicas (Klotz & Lynch, 2007, pág. 52).

Más hacia la línea de la política exterior, Lene Hansen (2006) aplica el constructivismo y la teoría posestructuralista del discurso para estudiar cómo las diversas representaciones e identidades que se encuentran al interior del debate occidental sobre la Guerra de Bosnia incidieron en la política exterior de las potencias occidentales, lo que explica las acciones emprendidas por estas con respecto a Bosnia. En la misma línea, Isabelle Henriksson y Maria Jönsson realizaron un análisis del discurso de los reportes oficiales del gobierno sueco de 1972 a 2010 para mostrar cómo las instituciones gubernamentales representan a los inmigrantes y a los refugiados. Desde una perspectiva 'foucauldiana', revelan que la marcada distinción y categorización entre "*nosotros*", los suecos, y "*ellos*", los refugiados e inmigrantes, ha excluido a los inmigrantes de 'lo sueco' y además les ha asignado una categoría de 'no suecos' que, a su vez, ha sido asociada con otros términos como 'fugitivos' o 'extranjeros' (Henriksson & Jönsson, 2011).

También se ha estudiado la construcción del discurso del SD a la luz del Análisis Crítico del Discurso de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, que entienden el discurso como el resultado de múltiples articulaciones; es decir, de un proceso en el que diversos significados y elementos son fijados en una red discursiva, creando una relación entre dichos elementos y una identidad particular. Desde este enfoque, se encontró que el SD pretende establecer su discurso anti-inmigración articulando significados negativos de la inmigración y de la oposición. Así, la 'segregación', el 'desempleo' y los 'costos fiscales' son el resultado de la política migratoria 'ingenua' e 'irresponsable' de los demás partidos. De esta manera, el SD logra articular su propia política como una alternativa responsable y realista (Jakobsson, 2013).

Así mismo, con un enfoque posestructuralista Erik Dalarud realizó una deconstrucción del discurso político del SD para elucidar los límites de la identidad nacional que defiende el partido. En

su análisis revela que en el discurso del SD es posible identificar una ‘inseguridad ontológica’ (inseguridad de sí mismo), razón por la cual construyen una identidad nacional basada en la diferencia y en la definición de estereotipos sobre la inmigración (Dalarud, 2013).

En relación con los anteriores estudios debe resaltarse la importancia de la identidad, pues es a través de este concepto que los constructivistas y los analistas del discurso interpretan los procesos de diferenciación entre “nosotros” y “los otros”. Es decir, la identidad se construye a través de comparaciones con la “otredad”. Esta comparación introduce el concepto de representación, el cual consiste en definiciones que los individuos se asignan a sí mismos y en las identidades que esas mismas definiciones imponen sobre los otros (Klotz & Lynch, 2007, pág. 74). Entre los teóricos de la representación sobresalen Louis Althusser y Stuart Hall, y su homóloga en teoría de Relaciones Internacionales es Jutta Weldes, quién elaboró una teoría de la construcción del interés nacional a través de representaciones construidas por Estados Unidos durante la Crisis de los Misiles. La interpretación de dichas representaciones es realizada a través de un proceso dual de ‘articulación’ y de ‘interpelación’, conceptos que no solo proveen material para el estudio de las representaciones, sino también para el análisis de las prácticas o acciones que se derivan de estas.

El enfoque teórico de esta monografía se basará en la propuesta de Weldes. Para ella, un discurso se construye a través de los procesos de articulación y de interpelación. La ‘articulación’, es un proceso en el cual “se produce significado con la materia prima cultural o con los recursos lingüísticos existentes. El significado es creado y fijado temporalmente estableciendo cadenas de connotación entre diferentes elementos lingüísticos” (Weldes, 1999, pág. 98). En otras palabras, la articulación es un proceso que permite crear vínculos, relaciones o conexiones entre diferentes términos, ideas o significados que ya existen dentro de una sociedad. Estas conexiones no son absolutas, sino contingentes; por ello mismo, es posible rearticular términos, ideas o significados bajo un nuevo contexto.

Como se verá, las repercusiones sociopolíticas que tuvo la llegada de 160.000 personas a Suecia (Djuve, 2016, pág. 2) generaron un contexto de inseguridad e incertidumbre que dislocó la identidad de varios suecos. Bajo esta dislocación, el discurso del SD representó a la inmigración con la articulación de términos como *amenaza, violencia, terrorismo, problemas, segregación, deterioro del Estado de bienestar, costos fiscales, inseguridad*, entre otros. Esta cadena de connotaciones negativas fue, a su vez, articulada al discurso para proteger la “identidad sueca” de “ellos”, los inmigrantes.

Por otro lado, la ‘interpelación’ es un proceso en el que “se crean posiciones subjetivas específicas cuando se desarrollan relaciones sociales. (...) Cada posición subjetiva o identidad trae consigo formas particulares de funcionar en el mundo” (Weldes, 1999, pág. 104). En términos de Althusser, se trata de un proceso de reconocimiento ideológico en el que “el individuo interpelado se vuelve (...) sujeto. (...) Porque ha reconocido que la interpelación se dirigía precisamente a él, el interpelado (y no otro)” (Althusser, 1970, pág. 69). Además de reconocerse como parte de una identidad o discurso dado, los individuos realizan prácticas coherentes con ello que creen. De ahí que, por ejemplo, al sentirse *inseguros, violentados, amenazados* o afectados por el *deterioro del Estado de bienestar* que causa la inmigración, algunos suecos se hayan sentido atraídos por el discurso anti-inmigración, otorgando sus votos al SD en las elecciones generales del 2010 y del 2014, esperando cambios en la política migratoria.

Con estas definiciones en mente, es posible entender por qué Weldes habla del discurso como estructura y práctica. “Como estructura, los discursos son ‘recursos socioculturales utilizados por las personas (...) en la construcción de un significado sobre su mundo y sus actividades’” (Ó Tuathail & Agnew, 1992: 192-3, citado en Laffey & Weldes, 2004, pág. 28) y “Como práctica, en el sentido en que son estructuras de significado en uso” (Laffey & Weldes, 2004, pág. 28). Esta concepción permite identificar las representaciones de ‘los suecos’, de los ‘inmigrantes’ e incluso de la ‘crisis’ migratoria. A su vez, permitirá entender los cambios a los que ha sido sometida la política migratoria de Suecia entre 2010 y 2016.

Dada la clarificación conceptual, es importante definir los agentes discursivos que se tendrán en cuenta en esta monografía. Los agentes pueden definirse como ‘actores’ que son establecidos por un discurso, al tiempo que apoyan, se oponen o transforman dicho discurso (Klotz & Lynch, 2007, pág. 44). Como el análisis se enfocará en la construcción del discurso anti-inmigración, el principal agente discursivo será el SD. De igual modo, será necesario tener en cuenta el discurso de lo que se llamará “el establecimiento”, cuyos agentes son los partidos tradicionales, es decir aquellos que conformaban el sistema de partidos de sueco antes de la llegada del SD al Riksdag en 2010: el Partido Social Demócrata (PS) que gobierna actualmente con el Primer Ministro Stefan Löfven —ícono del Estado de bienestar sueco que ha gobernado y definido las instituciones y los mitos nacionales desde 1933 (Trägårdh, 2003, pág. 141)—, el Partido Verde (MP), la llamada Alianza de centro-derecha, conformada el Partido

Moderado (PM), el Partido del Centro (PC), el Partido Liberal (FP) y el Partido Demócrata Cristiano (KD).

Adicionalmente, es necesario definir una temporalidad específica. Para ello, se ubican cuatro hitos que enmarcan el legado del discurso anti-inmigración del SD en la política migratoria de Suecia. El primero son las elecciones del 2010, año en el que el partido llegó por primera vez al Riksdag y se convirtió en “un partido anti-inmigración [que] tiene representación en todos los niveles de la política sueca. (...) La entrada del SD supone un desafío para la tradición de generosidad y consenso de la política migratoria sueca” (Bolin, Lidén, & Nyhlén, 2014, pág. 329). El segundo hito son las elecciones del 2014, en las cuales el SD logró posicionarse como el tercer partido más grande de Suecia, alcanzando el 12.9% de votos y 49 escaños (Election Resources, 2016). El tercero se ubica entre 2014 y 2015, con la llegada de un número de refugiados e inmigrantes sin precedentes y finalmente, en tercer lugar, se abordarán los cambios realizados a la política migratoria de Suecia en 2016.

Teniendo en mente estas consideraciones, el propósito central del presente escrito es indagar cómo la construcción del discurso anti-inmigración de los Demócratas de Suecia ha animado cambios en la política migratoria del país desde el 2010 al 2016. Para ello, se considerará que la crisis migratoria que tuvo lugar en Suecia desde el 2014 generó una dislocación en la identidad sueca. Este proceso facilitó la articulación de representaciones negativas de los inmigrantes para unificar a las identidades dislocadas bajo un discurso anti-inmigración que busca interpelar sujetos capaces de realizar prácticas concretas en materia de la política migratoria del país.

## **Marco metodológico**

Esta monografía considera que la realidad se construye a través un proceso intersubjetivo en el que tanto el discurso como los agentes, en sus múltiples interacciones, construyen socialmente. Así, la complejidad de las relaciones sociales dificulta que el estudio de un fenómeno particular sea explicado a través de una relación causal. Esta postura valora la interpretación y la descripción, lo que no implica de ninguna manera la ausencia de teoría y de metodología. Para realizar una lectura sobre los procesos que han posibilitado la construcción del discurso antiinmigración y las prácticas que ello ha generado en torno a la política migratoria de Suecia, se utilizará el método del análisis del discurso ofrecido por Jutta Weldes y Mark Laffey.

En el estudio del proceso de articulación es necesario identificar las prácticas de representación, los elementos más significativos de un discurso, las cadenas de connotación que surgen entre dichos elementos y la relación de dichos significados con las instituciones (Laffey & Weldes, 2004, pág. 29). Por otro lado, la interpelación exige el descubrimiento de posiciones subjetivas dentro del discurso a través del análisis de la predicación (la forma en la que se describe a los sujetos), el posicionamiento de los sujetos (desde dónde habla el agente) y la identificación de lo que Weldes llama ‘shifty-shifter’. El “shifty shifter” es un mecanismo lingüístico que logra articular al agente discursivo y a la audiencia bajo una sola identidad. “La respuesta típica a la invitación generada por este ambiguo ‘Nosotros’ es la del reconocimiento: Sí, ‘Nosotros’ somos de esta manera (...) y no de esta otra” (Weldes, 1999, pág. 230).

Para revelar la dislocación, las connotaciones y los vínculos socio-lingüísticos articulados a la idea de “inmigrante” o “refugiado” y las posiciones subjetivas que se derivan de estas, en esta monografía se realizará un análisis de fuentes primarias como noticias provenientes principalmente de medios suecos (Sverige Radio, Nyheter 24 y Dagens Nyheter) o de publicaciones realizadas por autores suecos en Foreign Policy o Foreign Affairs, entre otros. Además, para identificar las articulaciones realizadas en torno al discurso anti-inmigración se tomará como referencia un video de campaña del SD y la descripción de la política del partido disponible en su página web.

Así mismo, las representaciones de la inmigración por parte del SD y de los demás partidos se buscarán en los debates generales sobre inmigración del Riksdag en 2010, 2014, 2015 y 2016. El análisis de estos debates también permitirá la identificación de posiciones subjetivas, así como también trazar una línea en la que es posible identificar las rupturas que posibilitaron los cambios en la política migratoria de Suecia en el 2016.

## **Lo que la crisis se llevó**

En este apartado se busca interpretar cómo la crisis migratoria en Suecia generó una dislocación que favoreció la construcción del discurso anti-inmigración del partido de extrema derecha de los Demócratas de Suecia (SD). Para ello será necesario describir la identidad reproducida por el discurso del establecimiento. Así mismo, bajo el contexto de la dislocación generada por la crisis migratoria, se buscará identificar la forma en la que el SD ha articulado representaciones de los inmigrantes y



refugiados a su discurso para diferenciar la “verdadera” identidad sueca (construida por el SD) de otras, incluso de aquella reproducida por el gobierno actual del socialdemócrata Stefan Löfven.

La identidad con la que se ha representado a Suecia contiene elementos que se asocian a la trayectoria histórica del Estado, así como también a estructuras religiosas y políticas. Así, la *homogeneidad* es considerada como una característica de la “vieja Suecia”, donde existían escasas minorías (Hertz, 1972, pág. 14), y la *solidaridad* de esta sociedad ha sido asociada al papel de la religión protestante (Hertz, 1972, pág. 15). Al tiempo, valores como la *libertad*, la *igualdad* e incluso la *democracia* son características históricas que se deben a la ausencia de señores feudales fuertes (en contraste con el resto de Europa), a la independencia del campesinado y a su papel en la liberación del dominio danés durante la Unión de Kalmar, y a la existencia de una alianza de los reyes en contra de las clases altas (Trägårdh, 2003).

En tiempos más recientes, imágenes de Suecia como la *unidad nacional* y el *Estado de bienestar* hacen parte de la reproducción del proyecto político del PS en el siglo XX. El rol de Suecia durante la II Guerra Mundial y en los procesos de descolonización en 1968<sup>1</sup> consolidará la *vocación internacionalista* del Estado nórdico, reflejando además otros elementos de su identidad en la actualidad como la *generosidad* y la *apertura*. Lo anterior se ha expresado, entre otras cosas, “en la imagen de una Suecia moralmente superior, particularmente a través de un enfoque de políticas estatales en la inmigración”, Christina Johansson y Andreas Johansson-Heinö (citado en Hellström & Hervik, 2013, pág. 453).

El discurso socialdemócrata ha logrado naturalizar una identidad específica en la que “el Otro”, inmigrante, es representado como algo *beneficioso* y *necesario* para Suecia. Por ejemplo, parlamentarios suecos reiteraban en el discurso sobre inmigración e integración del 2010 que “Con la migración vendrán cada vez más nuevas ideas, nuevas compañías, nuevo conocimiento y trabajo” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 171). Los inmigrantes son vistos como una *oportunidad* para “crear nuevos empleos y más ingresos fiscales para nuestro bienestar” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 97). La inmigración se convierte entonces en un elemento compatible con la identidad sueca,

---

<sup>1</sup>: Durante la II Guerra Mundial Suecia se destacó por realizar esfuerzos humanitarios para proteger a las personas perseguidas. Recibió 6,000 judíos daneses, coordinó rescates de judíos en Hungría, emitió unos 15,000 pasaportes de protección suecos y recibió aproximadamente 30,000 refugiados provenientes de Europa. De igual manera, Suecia se destacó durante la Guerra Fría por aceptar exiliados políticos de las dictaduras latinoamericanas, kurdos desplazados y refugiados provenientes del conflicto en Yugoslavia (Brysk, 2009, págs. 51, 55).

pues aporta al fortalecimiento del *Estado de bienestar* con *trabajo, conocimiento e ingresos fiscales*, lo cual se articula de manera explícita con los valores de *libertad, igualdad y de apertura* que caracterizan a Suecia. En palabras de un miembro del parlamento: “Como liberal mi premisa es que todas las personas son iguales y que todos son bienvenidos” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 103).

Los elementos mencionados anteriormente son las representaciones dominantes que han construido la identidad sueca, al menos desde el siglo XX. Esta imagen ha sido producida en gran medida por el PS. En el imaginario social, la grandeza y el desarrollo del Estado sueco se debe al proyecto socialdemócrata del *Estado de bienestar* y a su capacidad de unificar las clases bajo la idea del *folkhemmet*<sup>2</sup>. En suma, la hegemonía del discurso socialdemócrata en el país nórdico se debe especialmente a su capacidad de ofrecerle a los suecos la sensación de pertenecer al pueblo (Hertz, 1972, pág. 29).

Pero el discurso socialdemócrata y sus representaciones son vulnerables de alteración. Los significados que definen la identidad del Estado no están fijos; por el contrario, al ser construcciones sociales, al igual que la cultura y los discursos, las identidades son contingentes y pueden cambiar en el tiempo y a través de cada contexto (Klotz & Lynch, 2007, pág. 65)<sup>3</sup>. Además, la presencia de elementos ajenos a la identidad sueca amenazan la estabilidad de la representación dominante. Así, “La sola existencia de una identidad diferente definida como otra, amenaza la estabilidad y la certeza del ser. (...) la identidad se torna fundamentalmente insegura” (Weldes, 1999, pág. 221). Esta vulnerabilidad se revela en situaciones de crisis en las que representaciones alternativas surgen para establecerse como la estructura dominante que define a los sujetos y su percepción del mundo.

En el caso de Suecia, el discurso anti-inmigración del SD se presenta como una alternativa al establecimiento. Aunque las elecciones del 2010 le permitieron ingresar al Riksdag, las representaciones del SD estuvieron limitadas en gran medida por el sentido común que el discurso dominante logró establecer, pues “(...) la naturalidad de representaciones particulares es creada y la correspondiente exclusión de otras representaciones es efectuada” (Weldes, 1999, pág. 226). El efecto ideológico del discurso dominante explica que, ante la cuestión migratoria, la postura natural del PS y los partidos tradicionales fuera reafirmar que “Tenemos una responsabilidad y una obligación (...)”

---

<sup>2</sup>: Per Albin Hansson fue líder del Partido Social Demócrata en 1923 y Primer Ministro de Suecia. A él se le atribuye el uso del término *folkhemmet*. Para diferenciarse del término de *volk*, usado por Hitler. Hansson decidió expresar el espíritu sueco en la idea de *folkhemmet*, concepto que articula a la nación con la democracia y que evoca la idea del Estado de bienestar nacional socialista de Suecia. Ver (Trägårdh, 2003, pág. 141).

<sup>3</sup>: Todas las traducciones de documentos en inglés fueron realizadas por el autor.

(Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 60), reproduciendo la imagen de *la Suecia solidaria, abierta y generosa*.

Pese a las limitaciones mencionadas, en 2010 los partidos tradicionales tuvieron que empezar a debatir sobre la inmigración con el SD. Ello le permitió al SD posicionarse en “la distribución jerárquica de las capacidades de hacer y crear significados (...) en estructuras más amplias en las que las luchas por el significado se dan (...)” (Laffey & Weldes, 2004, pág. 367). Pero además de haber logrado insertarse en un sitio institucional –y legítimo–, desde 2014 el SD amplió su capacidad de representación gracias a la forma en la que la crisis migratoria empezó a ser percibida en los medios y en la opinión pública. Será entonces a partir de este acontecimiento que el discurso del SD empezará a contestarse, verdaderamente, con el del establecimiento, buscando transformar el sentido común y las prácticas.

Siguiendo este orden de ideas, el conflicto en Medio Oriente y la crisis migratoria que le siguió son eventos claves para comprender cómo el contexto explota “el potencial de las personas para transformar prácticas (...) [y para] replicar y desafiar supuestos sociales que prevalecen en la sociedad” (Klotz & Lynch, 2007, págs. 9, 20). Tal crisis tuvo su mayor auge entre 2014 y 2015, cuando más de 160.000 personas llegaron buscando asilo en Suecia (Djuve, 2016, pág. 2). La crisis migratoria por sí misma no desafía la identidad de Suecia. De hecho, hasta el 2015 fue una oportunidad para reproducir la imagen de *la buena Suecia (abierta, tolerante y solidaria)*. Sin embargo, algunos eventos empezarán a habilitar prácticas de representación alternativas a las del establecimiento, especialmente las del SD. Así, el aumento de *crímenes violentos*, de *violaciones*, de *disturbios públicos* y de *robos*; el aumento de *segregación* y de *zonas de exclusión* y la *reducción de los beneficios del bienestar* y el *desempleo* son situaciones que parecen exacerbarse con el alto número de inmigrantes y refugiados no europeos en el país nórdico.

De esta manera, la crisis migratoria en Suecia y sus efectos sobre las percepciones en algunos sectores de la sociedad sueca constituyen una dislocación que “cuestiona, desestabiliza o desmantela el régimen establecido y fomenta la necesidad de un proyecto hegemónico capaz de rearticular los significados flotantes en un nuevo orden discursivo que prometa la realización plena de las identidades dislocadas en un espacio comunal” (Torfing, 1999, pág. 195). Este evento ha abierto un campo político en el que diversos discursos luchan para definir sujetos, significados, realidades, y sobre todo la política. En el caso sueco, la contestación discursiva que busca llenar el “vacío identitario” se da entre el discurso anti-inmigración del SD y el discurso del establecimiento.

La dislocación puede identificarse en la forma en la que los medios y los actores políticos empezaron a manifestar una sensación de *incertidumbre*, de *inseguridad* y de *insatisfacción* con el establecimiento. Algunos medios empezaron a señalar que “los días del excepcionalismo sueco han terminado” (Rothstein, 2014). En otros casos advierten que “Suecia ha importado gran cantidad de *problemas* sociales y económicos que no existían antes” (Ekman, 2014), o resaltan que “vemos una debilidad del sistema de partidos que tenemos en Suecia, donde los políticos están forzados a ser más leales al partido que a los votantes que los eligen” (Mirisch, 2015). En la prensa también se manifiesta que “Los suecos que creen que su utopía Escandinava está siendo arruinada por los refugiados” (Cheng, 2016), e incluso le dan sentido al apoyo del SD pues “Desafortunadamente, no sorprende que los jóvenes estén votando por tales ridiculeces cuando la política regular no tiene en cuenta sus puntos de vista” (Ekdal, 2009).

Al mismo tiempo, los pronunciamientos de algunas instituciones suecas han contribuido a la generación de percepciones de *inseguridad* y de *incertidumbre*. Las entrevistas realizadas a Oskar Ekblad, director de asuntos especiales de la Agencia de Migración Sueca, revelan que “Hay una mayor proporción de solicitantes de asilo sospechosos de representar una amenaza” (Rosén, 2016), hecho que se refuerza con el pronunciamiento del Servicio de Seguridad Sueco sobre la existencia de “130 casos confirmados de personas que se han ido para unirse a la lucha [en Siria]” (Ranstorp, Gustafsson, & Hyllengren, 2015); “Y cosas absurdas están sucediendo, cosas que nadie había visto antes: asaltos masivos a mujeres (...) Titular tras titular de cosas horribles” (Tavares, 2016).

Estos pronunciamientos revelan que existe en algunos sectores de la opinión pública una especie de desarraigo del discurso dominante. Por ejemplo, la “utopía escandinava” y “el excepcionalismo sueco” indican que Suecia ya no es lo que era, la percepción de la existencia de *problemas* que Suecia no tenía, la *inseguridad* y el incremento de la *violencia* que se asocia con la *inmigración* son expresiones de personas que ya no se sienten ni “suecas”, ni totalmente representadas por el gobierno ni por los partidos tradicionales que reproducen la idea de “la buena Suecia”, manteniendo las puertas abiertas al mundo y silenciando “el problema de la inmigración” en el debate público. Es precisamente este el contexto en el que el discurso del SD adquiere el potencial de atraer votantes de los Social Demócratas desilusionados (Hellström & Nilsson, 2008, pág. 9).

La dislocación puede entenderse como una especie de “desorden” en el que varias representaciones, términos e ideas presentes en el imaginario social se desprenden del centro de

gravedad que las mantenía articuladas a las representaciones del establecimiento. Con la crisis del 2014, dichos elementos quedaron como partículas en el aire esperando ser ajustadas nuevamente a un orden discursivo con “la articulación y rearticulación de relaciones de identidad y diferencia como medio de constituir y asegurar la identidad del Estado” (Weldes, 1999, pág. 220). Así pues, el SD forjó un discurso basado, especialmente, en la diferencia del “Otro” (inmigrante no europeo) para producir una representación muy específica de la identidad sueca y de las acciones que deben tomarse para protegerla.

El proceso de diferenciación de la identidad sueca puede identificarse en la ideología del SD, ilustrada claramente en un video de campaña realizado por el partido en 2016. En primer lugar, el SD se muestra como un partido que se preocupa genuinamente por la crisis que está viviendo el país. Así, Jimmie Åkesson advierte que

Nuestra sociedad está decayendo. (...) Más allá de *las historias distorsionadas* (...) *de aquellos en el poder*, (...) más allá de las *alabanzas de otros partidos*, más allá de los *discursos para abrir nuestros corazones*, hay una sociedad que ha perdido su optimismo, su sentido de pertenencia y su confianza. (...) estamos en la peor *crisis* que Suecia ha tenido que enfrentar en los tiempos modernos (Sverigedemokraterna, 2016).

De esta forma, el SD articula la *crisis* y la *decadencia de la sociedad* como consecuencias de la postura de los partidos tradicionales y de los gobiernos anteriores. De hecho, cuando habla de los *discursos para abrir nuestros corazones* Åkesson alude al discurso librado por el ex Primer Ministro Fredrik Reinfeldt (del PM) en el que pedía a los votantes abrir sus corazones a los inmigrantes que estaban ingresando a Suecia en el 2014. Con esto, el líder del SD juzga a los demás partidos por haber permitido esta situación, afirmando que “Tras décadas de mal gobierno, algo esencial se ha perdido. (...) tenemos que liberarnos de las líneas de conflicto a las que el establecimiento nos ha forzado” (Sverigedemokraterna, 2016).

Adicionalmente el SD menciona las características ajenas a la sociedad sueca y que la están afectando profundamente, articulándolas a la existencia de un “Otro” en la nación. Por ejemplo, *la pérdida del optimismo*, *la pérdida del sentido de pertenencia*, *la segregación* y *la polarización* se asocian a la existencia de “lo *destrutivo* (...), los que no están listos para esforzarse y contribuir a nuestro país (...), los que *queman los carros*, (...), los que llenan a nuestros niños de *droga y autocompasión*, (...), los que buscan destruir *nuestro país*” (Sverigedemokraterna, 2016).

Aunque en el video Åkesson no menciona puntualmente la palabra “*inmigrante*” o “*refugiado*”, las imágenes que se proyectan cuando habla de la *decadencia de la sociedad* representan situaciones que

han sido asociadas a los inmigrantes<sup>4</sup>. Con ello, el discurso del SD no solo establece una diferencia entre “los suecos” y los inmigrantes, sino que también crea una representación en la que “ellos” son vistos como la causa de la *segregación*, de la *polarización*, de la *inseguridad*, de la *violencia*, y de la *pérdida del optimismo* de la sociedad sueca.

Además, el uso de términos como *segregación* y *polarización* también son asociados a las políticas anteriores de otros partidos, debido a que son “políticas que segregan más y que han hecho que emerjan barrios aislados del resto de la sociedad” (Sverigedemokraterna, s.f). Más allá de responsabilizarlos por la *crisis* que vive Suecia, el uso de estas palabras ubica al establecimiento y a los partidos tradicionales en una posición que difiere con la identidad de Suecia. Estas acciones contradicen la *homogeneidad* que caracterizaba a Suecia, pero sobre todo la *unidad* y la *igualdad* que existía entre la nación y el Estado, el *folkhemmet*.

En ese sentido, la *cohesión social* que existía en los tiempos de Per Albin Hansson, que evitó el conflicto entre grupos sociales y que sentó las bases para el Estado de bienestar, está desapareciendo debido a las políticas migratorias que Löfven y los partidos tradicionales han promovido por años. En otras palabras, la idea de *homogeneidad*, *igualdad* y *unidad* son articuladas al discurso del SD en contraposición a la *división* causada por la inmigración y el establecimiento. Por ello mismo, resulta un acto patriota por parte del SD crear “las condiciones para restaurar *la cohesión*, cohesión de la que depende todo nuestro *bienestar*” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 110).

Por otro lado, el SD utiliza el *Estado de bienestar* como un signo con el cual se representa la identidad sueca, como un tesoro que ha sido cooptado por los problemas que trae la inmigración. Se hace entonces un vínculo cuasi-causal en el que la presencia de los inmigrantes ha generado que “las funciones vitales del bienestar, como el cuidado a los ancianos, la educación, la salud, los servicios sociales, la policía, la justicia, y más, estén en una dificultad severa” (Sverigedemokraterna, 2016). Con estas afirmaciones, el SD se representa a sí mismo como el *protector del Estado de bienestar* y del modelo nórdico, ahora amenazado por la *carga fiscal* de las políticas de inmigración y de integración. Se puede

---

<sup>4</sup>: Por ejemplo, mujeres con velo o personas con rasgos árabes pidiendo limosna. Los crímenes, las violaciones, problemas socioeconómicos, disturbios violentos y el incremento de barrios de exclusión donde habitan los inmigrantes empezaron a visibilizarse en los medios, especialmente tras los disturbios violentos de Husby, un suburbio de Estocolmo. Similares disturbios se han dado en la ciudad de Malmö y en otros suburbios de Estocolmo. Las acciones emprendidas normalmente son la incineración de carros y violencia contra los policías.

interpretar que el SD realiza una articulación entre la idea de *estado de bienestar* y la necesidad de reducir la política migratoria.

En esa misma línea, valores de la sociedad sueca como la *igualdad* y la *democracia* son estratégicamente articulados al discurso y a la identidad representada por el SD. Esto se realiza, nuevamente, diferenciando “lo sueco” de los “Otros”. Esta estrategia discursiva se hace no solo para legitimar las polémicas políticas y acciones del SD, sino también para resaltar la incompatibilidad de los valores máspreciados de Suecia con la presencia de inmigrantes cuyos valores

difieren radicalmente de la mayoría de la sociedad. (...) Siempre hay al menos tres consecuencias en donde el islam ha ganado terreno. Vemos a un pensamiento irracional que se extiende, donde las mujeres son asesinadas y donde viven como prisioneras en su propio hogar. Vemos cómo los derechos y libertades democráticas son restringidas (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 110 y 112).

En suma, la imagen de la “Buena Suecia” con la que se define la sociedad sueca es rearticulada en el orden discursivo del SD, esta vez con otro significado. La *solidaridad* y la *generosidad* que llevó a los demás políticos a mantener una política migratoria abierta, pasan a usarse como valores que el SD usa para justificar la restricción de la inmigración. El SD crea una realidad en la que las políticas de inmigración e integración del establecimiento y de los demás partidos no solo ejerce una gran presión sobre el Estado de bienestar y la economía del país, sino que además es un gasto inhumano. Bajo esta premisa, el discurso del SD evoca la *tradicón internacionalista* y *solidaria* de Suecia argumentando que la restricción de la inmigración y de la recepción de refugiados podría dejar un excedente fiscal que podría dirigirse a las víctimas de la guerra y de la pobreza en el mundo.

La ayuda para el desarrollo frecuentemente es una de las primeras que se reduce. (...) Damos prioridad a las personas que pasan necesidades en sus regiones. (...) Diariamente son millones y millones los que están hambrientos en África (...) ¿Qué es más humano, ayudar a una persona por 1900 SEK por una noche acá o proveer comida a 246 niños malnutridos en África? (Allmänpolitisk debatt 12/11/2014, discurso 171).

Gracias a la dislocación que se manifestó con la crisis migratoria de 2014, el discurso del SD logró posicionarse en la lucha por definir las representaciones de la sociedad sueca. Con ayuda de las percepciones emitidas en los medios, y por supuesto de su presencia en el Riksdag, el SD se ha mostrado como una alternativa para llenar con otros significados los vacíos identitarios de aquellos suecos que no

se sienten representados por el establecimiento y que ven su entorno social vulnerado por *problemas de inseguridad*, una creciente desigualdad económica y social que se manifiesta en la *segregación*, la *pérdida de beneficios del Estado de bienestar*, entre otras cosas.

Los elementos y las representaciones existentes sobre la identidad sueca han sido instrumentalizadas por el SD para construir un discurso que busca proteger a “la Vieja Suecia” y a la “Buena Suecia” de aquellos que la amenazan, es decir de la “Otreidad”. Esta construcción se ha hecho mediante “la articulación del concepto de la inmigración de una forma exclusivamente negativa” (Jakobsson, 2013, pág. 24), creando una realidad en la que restringir la política migratoria es la única opción para que los valores y las tradiciones suecas sobrevivan en este entorno.

El SD tiene la intención crear un sentido común de forma que sus representaciones de la “realidad” sean una verdad incontestable. Sus esfuerzos se dirigen a crear un vínculo con “los suecos” porque, como bien indica Klotz & Lynch (2007), solo con el apoyo de las fuerzas sociales la identidad que reivindican podrá ser articulada como una razón para promulgar una política, en este caso la restricción de la política migratoria de Suecia. Y para ello, como se verá en la siguiente sección, el discurso anti-inmigración del SD necesita sujetos que

se reconozcan como tal y, es la garantía absoluta que todo está bien así, y que a condición de que los sujetos se reconozcan lo que son y se comporten en consecuencia, todo irá bien: “así sea”. (...) El resultado: “los sujetos marchan”, “marchan solos” en la inmensa mayoría de los casos (...) los buenos sujetos se insertan en las prácticas (Althusser, 1970, pág. 77).

## **De la interpelación a la práctica**

Las representaciones construidas por un discurso dado no solo tienen el efecto de definir la manera en la que los individuos se relacionan y observan el mundo, sino que también crean sujetos. La creación de sujetos garantizará la reproducción de las representaciones del mundo a través de acciones concretas que toman lugar en el mundo material, reflejando cómo el discurso va más allá de la articulación de los elementos que están dentro del contexto sociocultural existente. Así, la construcción discursiva requiere tanto de la articulación como de la interpelación de sujetos para naturalizarse en el espacio en el cual está siendo desplegado.

El objetivo de este apartado será identificar los sujetos que podrían estar siendo interpelados por el discurso anti-inmigración del SD. Con ello, se podrán interpretar las posibilidades de acción disponibles



para estos sujetos en materia de política migratoria. Para ello se buscará identificar cómo los discursos presentes en los debates que se analizarán dan sentido a las medidas tomadas por el gobierno socialdemócrata de Stefan Löfven en respuesta a la crisis de refugiados, así como a los cambios discursivos de los demás partidos. Resulta necesario recordar que, por el hecho de estar al interior de un sitio institucional, el SD no tiene que estar encabezando el gobierno para lograr transformaciones en la política migratoria de Suecia; por el contrario, el partido anti-inmigración puede animar cambios de manera indirecta a través del poder del discurso.

La interpelación del discurso anti-inmigración se realiza mediante el uso de un “shifty shifter” que logra articular al agente discursivo y a la audiencia bajo una sola identidad. En ese sentido, la identidad sueca construida por el SD busca generar un vínculo en el que la audiencia se sienta parte de ella. Con ello, los suecos se verán directamente afectados por la inmigración. Esto lo hace invocando un sentido de pertenencia hacia “*Nuestro país*”, “*Nosotros, los suecos*”, “*Nuestra sociedad*”. Así, resulta lógico que como “la inmigración masiva en Suecia está causando *enormes problemas* (...) ‘*debemos*’ tener en cuenta a ‘*nuestro país*’ y a las personas que ‘*tenemos*’ aquí” (Allmänpolitisk debatt 12/11/2014 , debate 181), y por ello mismo “Nunca le daremos la bienvenida a aquellos que vienen solo a *destruir* o a vivir a nuestras expensas” (Sverigedemokraterna, 2016).

Así, la representación de un ‘*Nosotros*’ que se está viendo afectado por el alto número de inmigrantes y de refugiados atrajo a un número significativo de individuos que conciben la realidad tal y como la presenta el discurso anti-inmigración del SD. Además de haber logrado diseminar “en el público general la imagen de una creciente *amenaza* (...) en contra de la *democracia* y la *libertad* nórdica” (Nohrstedt, 2013, pág. 316), las acciones concretas (como el acto de votar) también pueden exponer la postura ideológica, los roles o incluso la identidad de las subjetividades. Esto permite suponer que la victoria del SD en las elecciones del 2014, en donde lograron posicionarse como el tercer partido más grande de Suecia, se debió, en gran medida, a la existencia de sujetos cuyas representaciones del mundo hacen que tenga sentido restringir la inmigración en Suecia, votando por el único partido que logra reflejar sus intereses: el SD. En pocas palabras, puede decirse que los votantes que manifestaron su apoyo al SD a través del voto fueron interpelados por este discurso.

Ahora bien, la interpelación de buena parte del público no impidió que el SD fuera excluido de las alianzas políticas y de las negociaciones con los partidos tradicionales. En el debate general sobre integración e inmigración del 2010, la postura de casi todos los partidos seguía adherida al discurso del

establecimiento. En efecto, el SD “enfrentó una serie de limitaciones para promover [su] política (...) Estos constreñimientos (...) son producto de discursos más antiguos y en competencia” (Hansen, 2006, pág. 27). Para el 2010, la cuestión de la inmigración no era percibida ni como una crisis, ni como un problema para la sociedad sueca. Por el contrario, a excepción del SD, los demás partidos veían en la inmigración una oportunidad de enriquecer el bienestar a través del trabajo y la solidaridad que destaca la identidad sueca.

Así, el PM inicia el debate recalcando que “las personas de Valonia, la Antigua Yugoslavia, Turquía, Alemania, Francia y Finlandia (...) han enriquecido nuestra cultura. Incluso son parte de la fuerza de Suecia” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 61). En el mismo sentido, el FP manifiesta que “Necesitamos apertura (...) Necesitamos remover barreras para que los recién llegados puedan encontrar trabajos fácilmente (...) y para que puedan desarrollar esta sociedad” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 84). Paralelamente, el PC aboga para “desarrollar conjuntamente nuestra política para que aun más personas puedan venir a Suecia y así volvernos más ricos en individuos y en ideas, pero también en experiencia y en capacidades” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 105). En suma, el KD resalta que “El ser humano no se limita a nuestro propio país o a sus ciudadanos, por el contrario, es universal y cubre a todas las personas. (...) Cuando alguien está pasando sufrimiento y angustia, todos tenemos la responsabilidad de ayudar” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 188).

Al mismo tiempo, los partidos tradicionales se mostraron hostiles a los discursos de los parlamentarios miembros del SD por ser todo lo contrario a los valores y a las características que representan a Suecia. Para los partidos tradicionales, las propuestas xenofóbicas y discriminatorias del SD eran representadas como la verdadera “amenaza” para la democracia sueca. Por ejemplo, miembros del PM hacen un llamado a los demás partidos para “actuar como guardianes en contra de las opiniones y culturas que no toman distancia del odio, de la xenofobia y de los métodos antidemocráticos” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 60), refiriéndose al SD. De forma más evidente, parlamentarios del FP resaltaban que “La política que hemos tenido en Suecia y aquella que reclaman los Demócratas de Suecia no van juntas” (Riksdagens protokoll 2010/11: 10, discurso 90).

Aunque la presencia del SD en el Riksdag logró que se discutiera la cuestión de la inmigración, en el debate general sobre inmigración e integración del 2010 se encontró que los partidos tradicionales seguían reproduciendo la identidad y el discurso del establecimiento. Para hablar en términos de

Weldes, los partidos tradicionales eran sujetos del discurso dominante porque en el 2010 seguían identificándose en él; por ello, sus prácticas eran coherentes con las representaciones ofrecidas por la idea de “la Buena Suecia” *abierta, solidaria y generosa*. Esta situación significó una limitación para que el discurso anti-inmigración del SD pudiera interpelar sujetos en el Riksdag, lo cual generó la impresión de que Suecia “puede considerarse como un caso poco probable para la influencia de un partido anti-inmigración” (Bolin, Lidén, & Nyhlén, 2014, pág. 328).

Aunque el 2014 significó más presencia del SD en términos de apoyo popular y de curules en el Riksdag, en el debate general sobre inmigración e integración del 2014 la postura de los partidos tradicionales se mantenía bajo la misma lógica del discurso dominante. De hecho, el discurso del establecimiento se reproducía invocando la tradición histórica de la política de asilo sueca, así como el *espíritu liberal y solidario* que ha llevado a Suecia a ayudar a aquellos que huyen de regímenes totalitarios. Con ello se busca no solo exaltar la representación del Estado sueco según el establecimiento, sino también mantener su identidad preservando la política migratoria actual. Lo anterior se puede ilustrar a través del discurso de Fredrik Lundh Sammeli, miembro del SP:

Con la ayuda de los pasaportes de protección (...) Raoul Wallenberg salvó mucha gente del Holocausto. (...) nosotros debemos, hoy y en el futuro, ser capaces de ofrecer un paraíso seguro para aquellos que huyen de los regímenes totalitarios contemporáneos. (...) La migración está aumentando en el mundo y Suecia hace parte de ese desarrollo. (...) Para mí, la migración de personas y de oportunidades, y una política migratoria socialdemócrata se basa en una fuerte solidaridad entre las personas (Allmänpolitisk debatt 12/11/2014, discurso 82).

Pese a la aparente esclerosis del discurso del establecimiento, en el debate del 2015 pueden empezarse a identificar rupturas en el discurso de los partidos tradicionales, sobre todo en la forma en la que conciben a los inmigrantes y las acciones que se deben tomar con respecto a la crisis. Para empezar, el cambio fue percibido al observar que la cuestión de la inmigración se dio al interior de un debate sobre las medidas especiales en caso de serias *amenazas* al *orden público* o a la *seguridad interna* del país. Este simple hecho revela que para el 2015, la representación de los inmigrantes como posibles *amenazas* para Suecia deja de ser articulada exclusivamente al discurso del SD, articulándose al discurso de los partidos que antes rechazaban esta concepción.

Adicionalmente, la *realidad* del país empieza a ser representada como una situación de *crisis* en la que el *bienestar* y la *seguridad* del país se están viendo afectadas debido a la ilimitada recepción de

inmigrantes y de refugiados en las últimas décadas. De esta forma, partidos tradicionales como el PM articulan la idea de *terrorismo* a los refugiados que llegan a Suecia y, a su vez, a la necesidad de restringir el flujo. Por ejemplo, Anders Hansson (PM) admite que “el *descontrol* del flujo de refugiados hace que sea imposible cubrir la *amenaza* de *terroristas* potenciales (...) Debemos *retomar el control* de Suecia para evitar el colapso de *nuestro bienestar*” (Riksdagens protokoll 2015/16:48 , discurso 78).

A diferencia del 2010 y del 2014, en el 2015 se puede identificar cómo los partidos tradicionales empiezan a cuestionar el discurso del establecimiento y, sin aceptarlo explícitamente, se alinean más al discurso del SD. Por ejemplo, el PM acepta que “la *situación en los servicios sociales* y en los colegios se ha *deteriorado* (...) En esta situación, Suecia debe tomarse una pausa en la recepción de refugiados” (Riksdagens protokoll 2015/16:48 , discurso 4). Así mismo, el FP advierte que “tenemos *amenazas terroristas* en aumento al tiempo que tenemos un *flujo migratorio inusualmente amplio*. (...) estamos preparados para aceptar un modelo donde se implementen revisiones de identidad” (Riksdagens protokoll 2015/16:48 , discurso 12).

La retórica y el lenguaje empleado en las intervenciones anteriores indica una convergencia entre los partidos tradicionales y el SD. Aceptar que el flujo migratorio es fuente de posibles *amenazas*, que es *inusualmente amplio* y que ha *deteriorado* los servicios sociales (refiriéndose a los servicios del Estado de bienestar), manifiesta una identificación de los partidos tradicionales con las representaciones reproducidas por el SD. De igual forma, la propuesta de una pausa en la recepción de refugiados y de revisiones de identidad como medidas de seguridad, evidencian una intención de actuar frente a los *problemas* que implica la inmigración en Suecia.

Un cambio que vale la pena mencionar es cómo, de manera casi esquizofrénica, el PS pasó de una Suecia que “siempre defendería el derecho de asilo. (...) Nuestros problemas no pueden ser que las personas vengan aquí. Los problemas de Suecia vendrán cuando no podamos imaginarnos en la situación de otra persona” (Allmänpolitisk debatt 12/11/2014, discurso 207), a una Suecia que otorga asilo no ya por convicción, sino “basada en las regulaciones de Dublin. (...) Como solicitante de asilo no se puede escoger el país al que se desea pasar una solicitud de aplicación” (Riksdagens protokoll 2015/16:48 , discurso 14). Esta afirmación se puede encadenar con la representación de los solicitantes de asilo como ‘*falsos refugiados*’, pues para el SD no pueden considerarse verdaderos refugiados aquellos que “pasan por 10, 20, 30 países hasta que llegan a Suecia” (Allmänpolitisk debatt 12/11/2014 , discurso 179), aludiendo claramente a los Acuerdos de Dublin.

Al mismo tiempo, al ser quien propuso las medidas específicas frente a serias amenazas para el orden público o la seguridad interna del país, el gobierno problematiza la política migratoria vigente. Según esto, la inmigración deja de considerarse como un “aporte” a la sociedad sueca para convertirse en una *amenaza* para el país. En vista de ello, no solo se representa la inmigración como un *problema real* sino que además los partidos que antes se negaban a restringir la política migratoria proponen prácticas como “negar el asilo a aquellos solicitantes que vienen de un país seguro de la UE. (...) [y] controles de identidad en buses, trenes o ferries que arriban a Suecia” (Riksdagens protokoll 2015/16:48 , discurso 4) con el objetivo de preservar la seguridad política, económica y social del Estado.

En el debate del 2015 es posible identificar que los partidos tradicionales, como el PS, el PM, el FP e incluso el Partido Verde, empezaron a rearticular en su discurso representaciones propias del SD sobre la crisis migratoria. Aunque ninguno de los partidos manifieste abiertamente que comparte su postura con el SD, el debate revela cómo “la descripción del mundo, la lógica cuasi-causal de los argumentos presentados, y las garantías de acción establecidas para estas descripciones y argumentos se hicieron plausibles” (Weldes, 1999, pág. 230) para el establecimiento.

Para el 2016, la representación de la sociedad sueca y de la crisis migratoria se hace cada vez más negativa. Los líderes de cada partido manifiestan cómo la *realidad* del país difiere con *lo que era* Suecia antes de la crisis. Por ejemplo, Anna Kinberg Batra (líder del PM) resalta que

Hoy existen áreas donde nadie se atreve a llamar a la policía, donde los carros son incendiados y las personas temen salir. (...) Suecia está en la dirección equivocada. (...) Son ingenuos si creen que la crisis migratoria se acabará. (...) Necesitamos políticas migratorias sostenibles. (...) En la Suecia de Stefan Löfven el personal de seguridad pública se enfrentó con amenazas y apedreadas. Suecia está yendo en la dirección incorrecta (Riksdagens protokoll 2016/17:13, discurso 1).

De manera inconsciente, el PM empezó a reproducir las representaciones construidas por el SD desde el 2010. Por ejemplo, se refiere a las *áreas de exclusión* que son constantemente mencionadas por los miembros del SD en sus intervenciones; alude a los *carros incendiados* por inmigrantes en los disturbios de Husby y otros suburbios de Estocolmo, tal y como es recordado por el SD en sus discursos. De igual forma, habla de la *inseguridad* que se ha incrementado en la Suecia de Stefan Löfven, aceptando el *mal gobierno* que denuncian los parlamentarios anti-inmigración. Aun más evidente, Kinberg Batra

reitera que Suecia está en *la dirección equivocada*, justamente como afirma Åkesson en el video de campaña del 2016.

Lo anterior muestra cómo, para 2015 y 2016, los partidos tradicionales empezaron a ser interpelados bajo la lógica discursiva del SD. Este proceso no solo ha hecho que para los partidos tradicionales tenga sentido cambiar la política migratoria del país, sino que también implica una ruptura con el discurso del establecimiento. De acuerdo con esto, el PS ha perdido su capacidad para definir la identidad y las prácticas del Estado sueco. Aún más, ha empezado a ser visto como el culpable de la *crisis* que vive Suecia en la actualidad.

En este punto puede observarse cómo las representaciones generadas por el discurso anti-inmigración del SD no solo han sido articuladas a una identidad específica, sino que también han logrado interpelar a algunos partidos tradicionales de Suecia (especialmente el PM, el CP, el KD y el FP). Ello se manifestó desde el 2015, año en el que las intervenciones de estos partidos en los debates analizados revelan una visión del mundo muy similar a la que ha sido presentada por el SD desde su entrada al Riksdag en el 2010. La percepción de *inseguridad*, de *amenazas de terroristas* provenientes del flujo de inmigrantes y de refugiados, el *declive del bienestar* y la *segregación* son algunos de los elementos que, como el SD, los partidos tradicionales ven como un *problema* para el Estado sueco. En vista de ello, las alternativas más razonables se dirigen a restringir el flujo migratorio y a realizar controles de identidad para evitar que ingresen personas de manera ilegal.

Dado esto, no resulta sorprendente que se haya aprobado el proyecto de ley que busca limitar los permisos residenciales, el derecho a la reunificación familiar y las circunstancias por las cuales el Estado considerará una solicitud de asilo. La ley fue aprobada y entró en vigor en julio de 2016. Este acontecimiento es significativo en cuanto supone un cambio considerable en la tradicional política generosa que mantenía Suecia desde la Segunda Guerra Mundial. Los motivos, como se vio, se deben a que está surgiendo “una imagen en la que los refugiados que huyen de sus problemas traen dificultades y problemas a la sociedad sueca. Cada vez son menos vistos como útiles” (Henriksson & Jönsson, 2011, pág. 59).

Por supuesto, ni para el SD ni para el PM (por ejemplo) esta propuesta del gobierno es suficiente para lograr restaurar el control en Suecia. El SD exige mayores restricciones y controles en la política migratoria, y por su lado, el PM y los partidos de la Alianza diseñaron una política migratoria en la que se niega la entrada de solicitantes de asilo provenientes de países de la UE, el otorgamiento de

permisos de residencia temporales y el incremento de medidas de seguridad (Moderaterna, 2015). La importancia de la política migratoria del PM y de la Alianza es el hecho de que, aunque lo nieguen públicamente, las representaciones de *inseguridad* y la problematización de la entrada ilimitada de inmigrantes y refugiados a Suecia parecen articularse a las imágenes que provee el discurso del SD. De hecho, en el 2016 la prensa empezó a manifestar cómo

otros partidos se adaptan a la política de los Demócratas de Suecia y la realidad por la que el pueblo sueco está viviendo. (...) los conservadores desean endurecer la política migratoria aun más, acercándose más que nunca al SD (...) El Partido Moderado y los Demócratas de Suecia tienen varias áreas en la que se acercan (Redaktionen, 2016).

La metamorfosis por la que han pasado los partidos tradicionales parece indicar que las representaciones del SD han logrado distorsionar el discurso del establecimiento a través de los procesos de articulación e interpelación. Para el 2016 se manifiesta una especie de consenso en el que la mayoría de los partidos, e incluso la población, considera que la *cuestión migratoria* es una de las temáticas más importantes en la política de Suecia. Los esfuerzos políticos se dirigen a cambiar la política migratoria del país, cuestionando la identidad de la “Buena Suecia” generosa, solidaria, liberal y tolerante.

## **Reflexiones finales**

A partir de la lectura sobre los procesos que han posibilitado la construcción del discurso anti-inmigración y las prácticas que este ha generado en materia de política migratoria en Suecia se resaltan tres conclusiones. En primer lugar, se puso de manifiesto cómo el discurso funciona tanto como estructura como práctica. En cuanto estructura, el discurso del SD empleó los “(...) ‘recursos socioculturales utilizados por las personas (...) en la construcción de un significado sobre su mundo y sus actividades’” (Ó Tuathail & Agnew, 1992: 192-3, citado en Laffey & Weldes, 2004, pág. 28). Siguiendo esta idea, el discurso anti-inmigración utilizó los elementos y significados socioculturales existentes en la sociedad sueca como la idea de *Estado de bienestar*, la *igualdad*, la *homogeneidad*, la *vocación internacionalista*, la *democracia*, la *libertad*, la *cohesión social* o *folkhemmet* e incluso la *generosidad*, para construir su propia representación de la realidad.

En cuanto a práctica, las representaciones creadas por el discurso del SD empezaron a verse reproducidas a partir de acciones concretas como el apoyo del público general en las elecciones del 2010 y del 2014, las imágenes y percepciones sobre la inmigración a través de los medios y la introducción de cambios en la política migratoria a nivel institucional. Todo esto ilustra al discurso “Como práctica, en el sentido en que son estructuras de significado en uso” (Laffey & Weldes, 2004, pág. 28).

En segundo lugar, en una sociedad existen múltiples discursos que están contestándose la definición del mundo y de las prácticas realizadas por los sujetos. En el caso de Suecia, esta lucha política se expuso claramente con la llegada del SD al Riksdag en el 2010. A pesar de la presencia del SD en un sitio institucional, el discurso anti-inmigración no logró generar rupturas en el discurso del establecimiento hasta el 2015, año en el que la cuestión migratoria empezó a ser catalogada como una *crisis* en Suecia. Los acontecimientos y las repercusiones de la entrada de más de 160.000 solicitantes de asilo en 2015 generaron una dislocación en la identidad reproducida por el establecimiento, lo cual exigió una nueva construcción discursiva capaz de unificar las identidades dislocadas. Fue entonces este proceso lo que contribuyó a que el SD llenara los vacíos identitarios de aquellos sujetos desapechados por los partidos tradicionales.

Más que ser un caso de aplicación para el concepto de dislocación, lo anterior evidencia cómo las crisis (o el contexto) da lugar a acontecimientos que proporcionan un escenario en el que las rupturas discursivas son más probables. Si el discurso hegemónico no logra adaptarse a la crisis, como sucedió en Suecia, las grietas que se abren en las identidades serán llenadas por discursos alternos. Adicionalmente, la dislocación también muestra que ningún discurso, por esclerótico que parezca, es estable. Por el contrario, “la estructura no conoce más que una sucesión de centros inestables y temporales, incapaces de mantener una coherencia que es cuestionada sin cesar por la presencia de alternativas” (Sommerer, 2005, pág. 199).

En tercer lugar, el doble proceso de la articulación y de la interpelación explican cómo se construyen identidades y representaciones a partir de la existencia de la “otredad”, cómo se construyen imaginarios sociales en los que, al convertirse en sentido común, solo ciertas acciones son lógicas y viables. En Suecia, la dislocación que se generó desde 2014 le permitió al SD reconstruir la identidad sueca mediante la rearticulación de recursos lingüísticos y de elementos culturales propios del país.



Además, en este discurso se articularon representaciones negativas de los inmigrantes para establecer una diferenciación clara entre “Nosotros, los suecos” y los “Otros, inmigrantes”.

Con ayuda de las representaciones trazadas en los medios y con las percepciones generadas tras la crisis del 2014, el proceso de articulación se completó con la interpelación de sujetos, tanto en el público general como en el Riksdag, que se identificaron con el discurso. Esta identificación hizo que las representaciones de los inmigrantes como una *amenaza terrorista, violenta, anti-democrática, costosa que segrega* y que afecta el *bienestar* y la *seguridad* de Suecia, crearan una especie de lógica cuasi-causal (para decirlo en términos de Weldes) en la que cambiar, y especialmente restringir, la política migratoria resulta la acción más razonable. Esto se manifestó en el cambio discursivo de los partidos tradicionales a partir del debate de 2015, en la nueva política migratoria del Partido Moderado y los partidos de la Alianza y, sobre todo, en la reducción de permisos residenciales, la limitación del derecho a la reunificación familiar y al otorgamiento de asilo, ahora regulado por los Acuerdos de Dublín y no por la antigua convicción de “la Buena Suecia”.

Finalmente, esta monografía busca animar la investigación en Relaciones Internacionales bajo el marco del constructivismo y del análisis del discurso. En especial, es una invitación a contemplar que el discurso es una construcción social y lingüística que tiene repercusiones en el mundo material y, por lo tanto, para explicar ciertos hechos, es necesario aplicarlo como herramienta de estudio. Aunque no se niegan los aportes y las fortalezas de las teorías tradicionales para explicar el comportamiento de los Estados, se considera que el constructivismo y el análisis del discurso ofrecen explicaciones distintas que permiten ampliar el conocimiento sobre las transformaciones políticas y sociales de estos tiempos.

## Bibliografía

- Allmänpolitisk debatt 12/11/2014 . (2014, Noviembre 12). *Allmänpolitisk debatt 12 november 2014 Integration och invandring*. Retrieved from Sveriges Riksdag: [https://www.riksdagen.se/sv/webb-tv/video/allmanpolitisk-debatt/integration-och-invandring\\_H2C120141112a2](https://www.riksdagen.se/sv/webb-tv/video/allmanpolitisk-debatt/integration-och-invandring_H2C120141112a2)
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Medellín: Revista Octubre.
- Bolin, N., Lidén, G., & Nyhlén, J. (2014). Do Anti-immigration Parties Matter? The case of the Sweden Democrats and Local Refugee Policy. *Scandinavian Political Studies*, 323-343.
- Brysk, A. (2009). Reconstructing the National Interest. In A. Brysk, *Global Good Samaritans: Human Rights as Foreign Policy* (pp. 31-65). Oxford: Oxford University Press.
- Caponio, T., & Cappiali, T. M. (2016). *Exploring the Current Migration/Integration 'crisis'. What Bottom-up Solutions?* Retrieved from Calouste Gulbenkian Foundation: [https://gulbenkian.pt/wp-content/uploads/2016/10/Exploring-the-Current-Migration\\_Integration-Crisis.pdf](https://gulbenkian.pt/wp-content/uploads/2016/10/Exploring-the-Current-Migration_Integration-Crisis.pdf)
- Cheng, S. (2016, Junio 23). "I feel betrayed by my country": The Swedes who think their Scandinavian utopia is being ruined by refugees. Retrieved from Quartz: <https://qz.com/711479/the-swedes-who-think-their-scandinavian-utopia-is-being-ruined-by-refugees/>
- Dalarud, E. (2013, Noviembre 5). *The Epitome of a Lost People's Home: Sweden Democrat's Discourse of Ontological Security And National Identity Formation*. Retrieved from Göteborgs Universitetsbibliotek: [https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/34328/1/gupea\\_2077\\_34328\\_1.pdf](https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/34328/1/gupea_2077_34328_1.pdf)
- Djuve, A. B. (2016). *Refugee migration - a crisis for the Nordic model?* Samak and Friedrich-Ebert-Stiftung for the Nordic Countries. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Ekdal, N. (2009, Septiembre 13). *I Niklas Ekdals Sverige ger fanatismerna unga jobb*. Retrieved from Dagens Nyheter: <http://www.dn.se/livsstil/i-niklas-ekdals-sverige-ger-fanatismerna-unga-jobb/>
- Ekman, I. (2014, Mayo 19). *The Stockholm Syndrome: How Immigrants are Changing Sweden Welfare State*. Retrieved from Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/western-europe/2014-05-19/stockholm-syndrome>
- Election Resources. (2016). *Elections to the Swedish Riksdag*. Retrieved from Election Resources on the Internet: <http://www.electionresources.org/se/riksdag.php?election=2014&constituency=>

- Groll, E. (2015, Agosto 20). *Shock Poll Rates Sweden's Anti-Immigrant Right-wing Party as Country's Largest*. Retrieved from Foreign Policy: <http://foreignpolicy.com/2015/08/20/shock-poll-rates-swedens-anti-immigrant-right-wing-party-as-countrys-largest/>
- Hübinette, T., & Lundström, C. (2011, Julio). *White Melancholia and Swedish Whiteness: The Mourning of the Loss of "Old Sweden" and the Passing of "Good Sweden"*. Retrieved from <https://www.interdisciplinary.net/wp-content/uploads/2011/07/Hübinette-Lundström-epaper.pdf>
- Hansen, L. (2006). 2 Discourse analysis, identity, and foreign policy. In L. Hansen, *Security as Practice Discourse Analysis and the Bosnian War* (pp. 15-33). New York: Routledge.
- Hellström, A., & Hervik, P. (2013). Feeding the Beast: Nourishing Nativist Appeals in Sweden and in Denmark. *International Migration & Integration*, 449-467.
- Hellström, A., & Nilsson, T. (2008, Abril). "We are the Good Guys": *Europeanization of neo-nationalism, the case of Sweden*. Retrieved from Malmö University Electronic Publishing : <http://dspace.mah.se/bitstream/handle/2043/7145/We%20are%20the%20Good%20Guy%20s.pdf;jsessionid=19E4050580510AF5904FF62064B5E47A?sequence=1>
- Henriksson, I., & Jönsson, M. (2011, Enero). *Den Svenska Glasburken En diskursanalys av Statens Offentliga Utredningar*. Retrieved from Malmö University Electronic Publishing: <https://dspace.mah.se/bitstream/handle/2043/14228/Den%20svenska%20glasburken.pdf?sequence=2>
- Hertz, U. (1972). Suecia - Evolución histórica. In I. Sueco, *Perfil de Suecia* (pp. 9-34). Lund: Berlingska Boktryckeriet.
- Jakobsson, L. (2013). "De som skiljer ut sig i sammanhanget, som alltid, är Sverigedemokraterna" *En diskursanalys av Sverigedemokraternas försök att utforma och etablera partiets diskurs kring invandringspolitiken*. Retrieved from LUP Student Papers: <http://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordOID=3971438&fileOID=4002357>
- Klotz, A., & Lynch, C. (2007). *Strategies for Research in Constructivist International Relations*. Armonk: M.E. Sharp.
- Laffey, M., & Weldes, J. (2004). Methodological Reflections on Discourse Analysis. *Qualitative Methods*, 28-30.

- Laffey, M., & Weldes, J. (2004). US foreign policy, public memory, and autism: representing September 11 and May 4. *Cambridge Review of International Affairs*, 355-375.
- Mirisch, J. (2015, Septiembre). *Debattredaktionen. Sverige måste släppa hybrisen och ändra sin invandringspolitik*. Retrieved from Nyheter 24: "Sverige måste släppa hybrisen och ändra sin invandringspolitik" <http://nyheter24.se/debatt/808156-sverige-maste-slappa-hybrisen-och-andra-sin-invandringspolitik>
- Moderaterna. (2015, Diciembre 2). *Our Policy, Migration and Integration*. Retrieved from Nya Moderaterna:  
[http://translate.googleusercontent.com/translate\\_c?depth=1&hl=en&rurl=translate.google.com&sl=sv&sp=nmt4&tl=en&u=http://www.moderat.se/migration-och-integration&usg=ALkJrhgtxAr\\_J\\_X0f1QsrEGXCJ8Y2rx\\_qw](http://translate.googleusercontent.com/translate_c?depth=1&hl=en&rurl=translate.google.com&sl=sv&sp=nmt4&tl=en&u=http://www.moderat.se/migration-och-integration&usg=ALkJrhgtxAr_J_X0f1QsrEGXCJ8Y2rx_qw)
- Nohrstedt, S. A. (2013). Mediatization as an Echo-Chamber for Xenophobic Discourses in the Threat Society: The Muhammad Cartoons in Denmark and Sweden. In R. Wodak, M. KhosraviNik, & B. Mral, *Right-Wing Populism in Europe* (pp. 309-320). London: Bloomsbury Publishing.
- Ranstorp, M., Gustafsson, L., & Hyllengren, P. (2015, Febrero 23). *From the Welfare State to the Caliphate. How a Swedish suburb became a breeding ground for foreign fighters streaming into Syria and Iraq*. Retrieved from Foreign Policy: [http://foreignpolicy.com/2015/02/23/from\\_the\\_welfare\\_state\\_to\\_the\\_caliphate\\_sweden\\_islamic\\_state\\_syria\\_iraq\\_foreign\\_fighters/](http://foreignpolicy.com/2015/02/23/from_the_welfare_state_to_the_caliphate_sweden_islamic_state_syria_iraq_foreign_fighters/)
- Redaktionen. (2016, Febrero 16). *M och SD - Ett Möjligt Regeringsalternativ*. Retrieved from SD Kuriren: <https://sdkuriren.se/m-och-sd-ett-mojligt-regeringsalternativ/>
- Riksdagens protokoll 2010/11: 10. (2010, Noviembre 4). *Sveriges Riksdag*. Retrieved from Riksdagens öppna data: <https://data.riksdagen.se/fil/C5139477-8AEA-4CA0-A380-299E65BF4602>
- Riksdagens protokoll 2015/16:48 . (2015, Diciembre 17). *Riksdagens protokoll 2015/16:48 Torsdagen den 17 december*. Retrieved from Sveriges Riksdag: <https://data.riksdagen.se/fil/C2CC4686-5E2C-40CE-88FA-A101886C723C>
- Riksdagens protokoll 2016/17:13. (2016, Octubre 12). *Riksdagens protokoll 2016/17:13 Onsdagen den 12 oktober*. Retrieved from Sveriges Riksdag Öppna data: <https://data.riksdagen.se/fil/F09EEC74-EA7E-4BCD-B112-E2135F785309>

- Rosén, E. (2016, Julio 5). *Migrationsverket misstänker att fler asylsökande utgör säkerhetshot mot Sverige*. Retrieved from Sverige Radio: <http://sverigesradio.se/sida/artikel.aspx?programid=83&artikel=6467175>
- Rothstein, B. (2014, Septiembre 18). *The End of Swedish Exceptionalism. Why Elections Mark a New Era for Politics*. Retrieved from Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/sweden/2014-09-18/end-swedish-exceptionalism>
- Sommerer, E. (2005). L'école d'Essex et la théorie politique du discours: Une lecture "post-marxiste" de Foucault. *Raisons politiques*, 193-209.
- Sverigedemokraterna. (2016, Mayo 14). *Jimmie Åkesson - Tid för Sverige (Swedish & English subtitles)*. Retrieved from Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=4tXeGGpD0Ac>
- Sverigedemokraterna. (s.f). *Vårt parti (Our Party)*. Retrieved from Sverigedemokraterna: <https://sd.se/vart-parti/>
- Tavares, E. M. (2016, Febrero 21). *Sweden in the Brink? - An Interview with Dr. Tino Sanandaji*. Retrieved from Linked In: <https://www.linkedin.com/pulse/sweden-brink-interview-dr-tino-sanandaji-erico-matias-tavares>
- Torfinn, J. (1999). 10 The Politics of Nationalism and Racism. In J. Torfinn, *New Theories of Discourse. Laclau, Mouffe and Žižek* (pp. 191-209). Oxford: Blackwell Publishers.
- Trägårdh, L. (2003). 5. Sweden and the EU: welfare state nationalism and the spectre of "Europe". In L. Hansen, & O. Wæver, *European Integration and National Identity. The challenge of the Nordic states* (pp. 130-181). London: Routledge.
- Weldes, J. (1999). *Identity and National Interests: The United States as the Subject of the Cuban Missile Crisis*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Wodak, R. (2013). 'Anything Goes!' - The Haiderization of Europe. In R. Wodak, M. KhosraviNik, & B. Mral, *Right-Wing Populism in Europe Politics and Discourse* (pp. 23-39). London: Bloomsbury Publishing.
- Yongtao, L. (2010). Discourse, Meanings and IR Studies: Taking the Rhetoric of "Axis of Evil" As a Case. *CONfines* , 85-107.